

Fuente de los veinte caños

Esta es la Fuente de los Veinte Caños.

Puede parecer una fuente más, pero en realidad es un monumento.

Fue construida en 1639 y es de estilo manierista. Su decoración es muy cuidada. Podemos ver pilastras adornadas, figuras decorativas y, en la parte superior, el escudo de la ciudad. En la zona inferior aparecen rostros tallados en piedra. De sus bocas salen los veinte caños que le dan nombre.

Pero su valor no es solo artístico. También fue un lugar muy importante en la vida diaria. Aquí acudían las personas a recoger agua y también los animales que entraban o salían de la ciudad. Antiguamente tenía un largo abrevadero, que hoy ya no se conserva.

Además, la fuente no siempre estuvo en este lugar. Antes se encontraba al inicio del Paseo, junto a la Puerta Baja, formando un conjunto que impresionaba a los viajeros que llegaban a Daroca.

El agua procede de una acequia muy antigua llamada Río Molinar. No es agua potable. Esta acequia abastecía los barrios situados fuera de la muralla, donde había molinos, talleres y antiguos baños públicos.

Por todo ello, esta fuente es mucho más que un elemento práctico. Es historia, arte y memoria de la ciudad.